



IV SEMANA DE ADVIENTO

18 al 24 de diciembre de 2022

El Evangelio comentado cada día
con una aproximación al carisma de la Hospitalidad
Danilo Luis Farneda Calgaro

DOMINGO 18 de diciembre (Mateo 1, 18-24)

“José que era justo y no quería denunciarla...”

En comunidad, en nuestras familias o en el trabajo suelen darse situaciones de incompreensión y hasta de ofensa ante conductas y actuaciones de los demás.

La actitud de San José con María rompió con los moldes culturales del “ojo por ojo” y dejó establecidas nuevas pautas de actuación.

José fue un *“hombre justo”*. Pero desde un concepto de justicia diferente, que pasa por el respeto, la tolerancia, la prudencia, la comprensión, la confianza y el silencio cuando las circunstancias resultan incomprensibles.

La justicia en Dios tiene el rostro de la misericordia e implica un salto cualitativo en el amor. José nos enseña a confiar, a superar la cultura de la sospecha que tanto daño está haciendo a la convivencia en todos los ámbitos. Ante un hecho incomprensible y con apariencias de engaño José confía en María, renuncia a controlarlo todo, a dominar la situación.

Si la suspicacia se instala en los corazones, entonces se rompe el frágil hilo que hace posible la fraternidad. La condena sin paliativos ante cualquier sospecha se ha instalado entre nosotros llegando a formas de intolerancia extremas. ¿No se nos está colando ese aire condenatorio e implacable en las conductas más cotidianas?

José nos enseña a confiar en los demás. Será mil veces mejor equivocarnos desde la confianza que desde la condena.

LUNES 19 de diciembre (Lucas 1, 5-25)

“¿Cómo estaré seguro de eso?”

La llamada es clara: dar vida a pesar de nuestras pobreza, engendrar vida desde y con nuestras debilidades.

Lo podemos proyectar en lo personal y también en lo institucional. El punto de inflexión que rompe la lógica del cálculo estriba en la fe. De hecho ese ha sido el paso más difícil para Zacarías. No era razonable creer en la promesa de una próxima paternidad, pero en Dios todo era posible.

Muchos "imposibles" se presentan en nuestra vida y ante ellos cabe el derrotismo de la lógica racional o la racionalidad de la fe.

Zacarías, ante el misterio, pierde el habla. A veces pienso que más que un castigo de Dios, fue una gracia que le permitió rumiar en el silencio la misericordia que se abría paso en el misterio.

Y es que el misterio se acoge en el silencio. Hoy, parece que todo debe ser expuesto. Lo que pienso, lo que siento, lo que vivo, el instante... todo se comparte por las redes sociales...

Hemos perdido el ritmo necesario del SILENCIO y la vida, con sus misterios pasa rápidamente, sin ser vivida.

MARTES 20 de diciembre (Lucas 1, 26-38)

"Hágase en mí según tu palabra."

El Hijo de Dios se hizo hombre y en él, los hombres nos hemos hecho hijos de Dios. Por eso, y porque Jesús se encargó de explicitarlo desde su vida y predicación, los cristianos somos capaces de encontrar a Dios en nuestros hermanos y en la historia que como humanidad vamos construyendo día a día.

Dios mismo es quien que nos espera en el rostro de las personas que atendemos en nuestros centros y dispositivos. A Él servimos sirviendo en nuestros hermanos necesitados.

El misterio de la encarnación constituye el fundamento de la espiritualidad y la misión Hospitalaria. Benito Menni, María Angustias y María Josefa fueron personas que, desde la fe, supieron ver en las personas con enfermedad mental al mismo Jesús. Optaron por servir al Dios encarnado en tantas personas olvidadas, despreciadas, necesitadas de acogida, apoyo, consuelo, cuidado...

MIÉRCOLES 21 de diciembre (Lucas 1, 39-45)

"Se puso en camino, a toda prisa..."

El encuentro de María con su prima Isabel ha dado lugar a innumerables comentarios exegéticos y constituye una fuente inagotable para la espiritualidad cristiana y Hospitalaria.

Como María, cada uno de nosotros se ve en la necesidad de discernir el qué, el cómo, el cuándo... de nuestro compromiso cotidiano. ¡Son tantas las llamadas!

María nos regala un criterio y un testimonio. Ella "*salió de prisa*". No podemos detenernos en interminables considerandos para asumir una decisión en nuestras vidas. Hay que actuar, hay que moverse, hay que dejar las propias zonas de confort, los "cobertizos" de los que nos habla el Papa Francisco en *Evangelii Gaudium*.

Exponernos a la intemperie, tocar el dolor del otro, "*complicarnos maravillosamente la vida*". Ir de prisa no implica perder la calma ni la razón... Nos anima a tomar decisiones valientes, priorizando al más necesitado.

JUEVES 22 de diciembre (Lucas 1, 46-56)

"María se quedó con Isabel..."

El texto de Lucas nos habla de mujeres, de personas agraciadas, de encuentro y hospitalidad. María sale de prisa llena de alegría para llevar el don de sí misma y el don de Dios que la habita. No es una hospitalidad vacía sino plena.

Isabel se alegra por la servicialidad de su prima y Juan siente la "cercanía de Dios" en la solicitud de María. Intuye ya por dónde anda el Señor.

Tenemos el desafío de ser nosotros mismos Buena Noticia en el ejercicio de la Hospitalidad, no bastan las acciones, se nos pide ser personas "sanadas y sanadoras" y llevar al Dios de la vida.

Solemos estar más ocupados de lo aconsejable, tener más tareas que tiempo, nos pesa el no llegar a todo, el no poder con todo...

María iba a ayudar a su prima, pero lo primero que su prima ve en ella es la presencia del Señor. Y ahí reside la clave que da o quita sentido a nuestro empeño por estar en todo y hacerlo todo. ¿Transmito en mi compromiso, la presencia del Señor? Esa presencia implica el abrazo, la mirada a los ojos, la admiración...

Es verdad, debemos hacer muchas cosas, pero no perdamos el norte... Todo quehacer sin "presencia", es paja es que se lleva el viento.

VIERNES 23 de diciembre (Lucas 1, 57-66)

"¿Qué va a ser de este niño?"

¿Quiénes son los "Juan Bautista" de la Hospitalidad? ¿Contamos con referentes que afirman desde la radicalidad de sus vidas la actualidad del carisma y la misión?

De alguna manera todos estamos llamados a ser otros "precursores" del Mesías. Abriendo las puertas a la esperanza, siendo cercanos y acogedores, comprometiéndonos en la construcción del espíritu comunitario, aprendiendo a retomar el camino con ilusión ante las dificultades que surgen, apostando abierta y resueltamente por ser mediadores del don del carisma Hospitalario.

El carisma y la misión son un don y una responsabilidad que nos interpela a todos. Debemos encontrar la forma de ser "el precursor"... El mejor anuncio de la Hospitalidad es, sin duda, su vivencia en la cotidianidad.

SÁBADO 24 de diciembre (Lucas 1, 67-79)

FINALIZA EL TIEMPO DE ADVIENTO – COMIENZA EL TIEMPO DE NAVIDAD

"Zacarías, lleno del Espíritu Santo, profetizó diciendo..."

Nos unimos a la alabanza, la gratitud y la esperanza manifestadas por Zacarías en su oración. ¿No es acaso necesario y urgente compartir este espíritu navideño con los destinatarios de nuestro servicio Hospitalario, con sus familias y las nuestras, en nuestras comunidades?

Ciertamente siguen haciendo faltas palabras que refuercen las razones de nuestra esperanza. Y junto a las palabras, gestos concretos de bondad, de cercanía, de ilusión compartida.

¿Cómo ser profetas que anuncian la certeza de un Dios fiel que nos viene a visitar y a redimir, a librarnos de las sombras, a iluminar a los que viven tinieblas?

Que sepamos compartir y repartir la certeza y serenidad que nos da el Emmanuel (Dios con nosotros).

¡Feliz Nochebuena, feliz Navidad!